

13 de mayo: Virgen de Fátima

EL SIGLO XX ha quedado grabado en la historia de la piedad mariana por las apariciones de Nuestra Señora en Fátima. Corría el año 1917 y el dolor de la guerra cubría buena parte del mundo. Mientras varios países se enfrentaban con obstinación, mientras se intentaba arreglar los problemas con la fuerza de la violencia, en Portugal la Virgen revelaba a unos niños el camino para la paz verdadera. La oración que la Iglesia

PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

nos propone para la Misa del día 13 resume el mensaje de Fátima: *«Oh Dios, que a la Madre de tu Hijo la hiciste también Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y la plegaria por la salvación del mundo, podamos promover cada día con mayor eficacia el reino de Cristo».*

Nuestra Señora transmitió a los tres pastorcillos la necesidad que tenemos los cristianos de tener una vida de oración y de penitencia para acoger la paz de su hijo. El mensaje de Fátima es como un eco de aquellas palabras de Jesús al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está al llegar; convertíos y creed en el Evangelio» (Mc 1,15).

Jacinta, Francisco y Lucía, desde que encontraron a la Virgen, comenzaron a rezar el rosario diariamente y a ofrecer sacrificios a Dios. La fidelidad de estos tres pequeños a la petición materna de María ha abierto un camino de esperanza para muchas personas en todo el mundo. Desde Fátima, la devoción al santo rosario ha ganado un nuevo impulso. Hoy son muchas las personas que acuden a esta oración añadiendo la plegaria que la madre de Cristo enseñó a los pastorcillos: **«Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia».** ¡Cuánto consuelo encontramos los cristianos en el rezo del santo rosario! A él acuden madres y padres de familia que piden insistentemente por la conversión de sus hijos, trabajadores que enfrentan un panorama económico incierto, jóvenes que quieren dedicar sus energías a vivir y compartir la alegría del Evangelio... Es una oración que cambia la historia de muchas personas y puede cambiar también la nuestra.

Siguiendo las palabras de la Virgen de Fátima, queremos aprender a perseverar en la oración y en la reparación por los pecados. El evangelio nos

P
A
L
E
A
B
R
A

V
I
V
A

P
A
L
A
B
R
A

recuerda cómo Jesús insistía en «la necesidad de orar siempre y no desfallecer» (Lc 18,1) y san Pablo, por su parte, pide a los cristianos que sean «alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación; constantes en la oración» (Rm 12,12). La paz surge en un corazón que tiene la audacia de creer en la fuerza de la oración y se apoya confiadamente en los brazos de Dios.

El Señor mira complacido nuestra oración. Sus manos sostienen la historia de la humanidad, en la que se encuentran también nuestra historia personal y la de quienes nos rodean. El libro del Apocalipsis usa la imagen del perfume del incienso para hablar de la oración de los cristianos: «Y ascendió el humo de los perfumes, con las oraciones de los santos, desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios» (Ap 8,4). Atendiendo a nuestro clamor constante, el Señor actúa en la historia para llevarla a su plenitud. Por eso queremos aprender a ser perseverantes en la oración. María quiere enseñar a los hombres a confiar en su hijo, incluso cuando a veces pueda parecer que no nos escucha. En las bodas de Caná, da la impresión de que Jesús no estaba pensando en realizar el milagro, pero la Virgen insiste: nuestra Madre, no ve en las palabras de su hijo una llamada a la inacción, sino una invitación a ser audaz. Por eso se lanza a decir a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn 2,5). Y consigue el milagro.

«María, Maestra de oración. –Mira cómo pide a su Hijo, en Caná. Y cómo insiste, sin desanimarse, con perseverancia. –Y cómo logra. –Aprende». Este consejo nos puede ayudar a alcanzar muchos dones de parte del Señor con nuestra oración.

Y
T
U
A

La advocación de la Virgen de Fátima está unida a la devoción al Corazón Inmaculado de María. «“Mi Corazón Inmaculado triunfará”. ¿Qué quiere decir esto? Que el corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que cualquier tipo de arma. El *fiat* de María, la palabra de su corazón, ha cambiado la historia del mundo, porque ella ha introducido en el mundo al Salvador, porque gracias a este “sí” Dios pudo hacerse hombre en nuestro mundo y así permanece ahora y para siempre».

Las apariciones de la Virgen en Fátima hablan del peligro que corre la humanidad si abandona la oración. Nuestra Señora, sin embargo, no quiere que caigamos en una visión pesimista de la historia. Su corazón triunfa: imitando la constancia de su diálogo con Dios podemos evitar el pecado, que es el peor de los males. Ahí encontramos «la fuerza que se opone al poder de destrucción: el esplendor de la Madre de Dios, y proveniente siempre de

él, la llamada a la penitencia. De ese modo se subraya la importancia de la libertad del hombre: el futuro no está determinado de un modo inmutable, y la imagen que los niños vieron, no es una película anticipada del futuro, de la cual nada podría cambiarse. Toda la visión tiene lugar en realidad solo para llamar la atención sobre la libertad y para dirigirla en una dirección positiva».

Nuestra oración, sencilla y confiada, nos compromete con la historia; no es la ingenuidad de quien no se da cuenta de los problemas, ni la indiferencia de quien solo piensa en tranquilizar su conciencia. Las letanías del rosario, por ejemplo, nos unen con las personas que sufren: los enfermos, los pecadores, los migrantes, etc. Al rezar por ellos nos sentimos, con la ayuda de Dios, responsables de llevarles consuelo. Podemos dirigirnos a la Virgen de Fátima con las siguientes palabras de un gran santo: «*Queremos meternos en tu Corazón Inmaculado. Así viviremos la alegría y la paz de los hijos de Dios. Que todo lo que te dé pena, nos duela a nosotros. Y, bien metidos en tu corazón amabilísimo, tú nos meterás en el de tu hijo*».

¡Feliz domingo y mes de las flores!



**El 13 de mayo, la Virgen
María
Bajó de los cielos a Cova
da Iría**

**Ave, Ave, Ave María
Ave, Ave, Ave María
Ave, Ave, Ave María
Ave, Ave, Ave María**

**A tres pastorcitos la madre de Dios
Descubre el misterio de su corazón
Vestida de blanco más bella que el sol
Con dulces palabras la virgen habló**

**El Santo Rosario constante rezar
Y la paz del mundo el Señor dará
Con dulces palabras, nos mandas rezar
La Virgen María nos quiere salvar**

**Haced penitencia, haced oración
Por los pecadores implora perdón
La Virgen María cercada de luz
Con todo cariño nos lleva a Jesús**

**R
A
L
E
A
B
R
A

Y
I
R
I
A**

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Hch 6, 1-7 *Eligieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo*

Los apóstoles saben discernir cuál ha de ser su tarea insustituible: presidir la oración, transmitir con fidelidad las enseñanzas de Jesús, orientar a la comunidad para que elija de manera responsable en su seno a los hombres adecuados para ejercer la caridad sin excluir a nadie.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe



Palabra de Dios

SALMO Sal 32, 1-2. 4-5. 18-19 **R/ Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**

Es necesario personalizar este salmo, en nuestra propia vida y en nuestro propio estilo: alabar... Creer en el poder de Dios... Creer que Dios interviene "hoy y siempre en los acontecimientos contemporáneos..." "hacerse pobre": la "mirada de Dios" sobre nosotros es una defensa más segura que todos los medios del poder humano.

🌀 Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

🌀 La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

🌀 Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

SEGUNDA LECTURA 1 Pe 2, 4-9 *Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real*

El tema de la santidad, vocación propia de todos los cristianos, en un tema central en la Primera carta de Pedro. Santidad no es sinónimo de "buena conducta", ni tampoco de "lucha contra el pecado", sino de vida en Cristo, fuente de perfección, camino que conduce a ella.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

QUERIDOS hermanos: Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado». Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios

ALELUYA Jn 14, 6 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Yo soy el camino y la verdad y la vida —dice el Señor—; nadie va al Padre sino por mí.

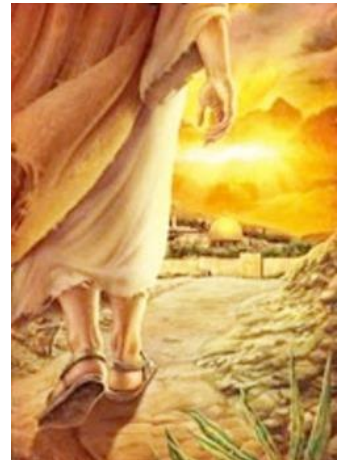
R/.

SANTO EVANGELIO Jn 14, 1-12 **Yo soy el camino y la verdad y la vida**

Jesús se manifiesta como camino, verdad y vida, y se entrega a nosotros a fin de que podamos alcanzar la verdadera y plena libertad ofrecida a los hijos de Dios para entrar en la heredad eterna. Se dirige a nosotros interrogándonos sobre la profundidad de nuestra relación con él. Conocer a Jesús significa, experimentarlo interiormente, reconocer que Él es el Hijo enviado por el Padre para salvarnos.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre».



Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS FARROQUIA

- 🕯 **Martes 9... Catequesis de adultos y de Confirmación**
- 🕯 **Jueves 11... Día eucarístico... horario normal**
 - **19.30h... Concierto de la Agrupación de guitarras y Coro de adultos de la EMM Antonio Machado. ¡No te lo pierdas!**
- 🕯 **Sábado 13... Ntra. Sra. de Fátima**
 - **8h... Rosario de la Aurora y desayuno parroquial**
 - **19h... Pascua del enfermo... Administración del sacramento de la Unción de los enfermos. Apuntarse en sacristía.**
- 🕯 **Lunes 15... Solemnidad de San Isidro Labrador, día precepto. Misas: 10, 12 y 19h.**
- 🕯 **Todo el mes de mayo a las 18.15h rezaremos las Flores a María.**
- 🕯 **20 de mayo... ROMERÍA FIN DE CURSO a Ntra. Sra. de Gracia (San Lorenzo del Escorial) (Apúntate en sacristía)**
Campamento de verano... del 2 al 12 de julio en el Real de san Vicente (Toledo)
Camino de Santiago... del 17 al 23 de julio ¡Ánimate y ven con nosotros!

FLORES A MARÍA

En algunos países del mundo, la Iglesia dedica a la Virgen María el mes de Mayo para conocer mejor sus virtudes y amarla más. Son muchas las virtudes de la Virgen y podemos aprovechar este mes para que, siguiendo su ejemplo, podamos crecer en alguna de ellas.

Una manera de honrar a nuestra Madre celestial, es acudir todos los días al Templo al rezo del Santo Rosario, llevando a los niños al ofrecimiento de flores y una flor para entregar a María. Los cantos son otra manera de demostrarle nuestro amor. Conocer más a María, dará como resultado inevitable, el amarla más. El rezo del Santo Rosario, ofrece una buena oportunidad para meditar en los pasajes de la vida de Jesús y María. En los Misterios Gozosos, Luminosos, Dolorosos y Gloriosos, llegaremos a profundizar más en sus virtudes.

Rememorar las apariciones de la Virgen en Fátima, Portugal, Lourdes, Francia, en el Tepeyac, etc., nos ayudarán a percibir su amor por nosotros, sus deseos, entre ellos, insiste en el rezo del Santo Rosario. Profundizar en los dogmas de la Virgen María: Su inmaculada concepción, su maternidad divina, su perpetua virginidad, su ascensión a los cielos será una buena manera de honrarla.

Las flores más hermosas, esas que María espera de nosotros, son espirituales. Flores que nacen de nuestra alma, de nuestro corazón. Un diálogo continuo y amoroso con ella, imitar sus virtudes, seguir su ejemplo y llevar una vida de oración, procurando estar en gracia de Dios, tener olvido de nosotros mismos, para darnos a los demás, vivir alegres en el Señor. Mira a María como a una Madre amorosísima. Cuéntale todo lo que te pasa, lo bueno y lo malo. Acude a ella en tus necesidades, ella las llevará a Jesús. Recuerda que su intercesión goza de gran poder.

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z

**Venid y vamos todos
Con flores a porfía
Con flores a María
Que madre nuestra es**

**Venid y vamos todos
Con flores a porfía
Con flores a María
Con flores a María
Con flores a María
Que madre nuestra es**

**De nuevo aquí nos tienes
Purísima doncella
Más que la Luna, bella
Postrados a tus pies
Postrados a tus pies**

**A ofrecerte, venimos
Flores del bajo suelo
Con cuánto amor y anhelo
Señora, tú lo ves
Señora, tú lo ves**

**Por ellas, te rogamos
Si cándidas te placen
Las que en la gloria nacen
En cambio, tú nos des
En cambio, tú nos des**

**También te presentamos
Como más gratos dones
Rendidos corazones
Que Tú ya los posees
Que Tú ya los posees**



**C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z**